

**Discurso del presidente del Parlamento de Andalucía,  
Jesús Aguirre, con motivo del homenaje a Blas Infante por  
el 138º aniversario de su nacimiento**

Nos encontramos esta mañana en el Patio del Recibimiento del Parlamento para honrar la figura del Padre de la Patria Andaluza, Blas Infante Pérez, en el 138 aniversario de su nacimiento.

La Casa del Poder Legislativo se vuelve a vestir de gala para recordar una figura esencial, no sólo de nuestra Autonomía, sino también del sentimiento andaluz y del orgullo de pertenecer a una tierra sin igual.

Y lo hacemos en un año en el que celebramos el 40 aniversario del reconocimiento de Blas Infante como Padre de la Patria Andaluza, que tuvo lugar en el ya lejano 14 de abril de 1983.

Ese fue el día en el que por fin se reconoció a quien tanto luchó en pensamiento y obra por la igualdad de todos los andaluces y andaluzas; por la defensa de los derechos de todos nosotros; y por la lucha de las libertades que todos los ciudadanos que habitan la antigua Al-Ándalus se merecían, se merecen y se merecerán.



En definitiva, se convirtió en el referente de un pueblo, en un momento histórico difícil. Aquello desembocó en que Andalucía adquiriese unas oportunidades reales, que hoy en día, velamos para que se cumplan aquí en la Cámara autonómica.

Fue el comienzo del fin de las injusticias que Andalucía siempre sufrió, del reconocimiento de la dignidad de cuantos habitamos esta tierra milenaria.

Y, tal vez lo más importante, fue el tesón de Blas Infante y de cuantos trabajaron en el mismo camino. Lo que supuso el impulso definitivo para lograr que los andaluces y andaluzas consiguiéramos una identidad propia y el sentimiento de pertenecer a una tierra única.

Qué orgulloso se sentiría hoy en día Blas Infante de una Andalucía que evoluciona con un paso decidido y firme en el ámbito económico, medioambiental, social, educativo, sanitario, cultural o deportivo.

Eso sí, seguramente no dejaría de exigirnos a todos los parlamentarios, que representamos la voluntad de nuestro pueblo, para que siguiéramos trabajando por lograr la mayor igualdad posible entre todos los hombres y mujeres.

En este sentido, no me cabe duda de que Blas Infante haría suyas estas palabras de Antonio Machado.

*“Nunca perdáis contacto con el suelo, porque sólo así tendréis una idea aproximada de vuestra estatura”.*



Pareciera que esta frase bien pudo haberla escrito el poeta sevillano pensando en todos y cada uno de los diputados y diputadas que damos vida a la Cámara en cada en sesión plenaria. O en todos y cada uno de los trabajadores de las instituciones públicas que tenemos la obligación de velar por el bienestar de todos nuestros vecinos y vecinas.

Mantengamos siempre los pies en el suelo. Cada uno con sus ideas y sus convicciones, procuremos remar todos y todas en una misma dirección, la que nos conduzca a generar una confianza en la ciudadanía que nunca debemos perder. Porque si eso pasara, mal estaremos haciendo las cosas.

Y cumplamos con la voluntad que Blas Infante expresó en su Ideal Andaluz, cuando se refirió a quienes deben llevar los designios de su Andalucía soñada:

*“Para esta obra sólo se precisa de la unión: del sacrificio de todos los andaluces de buena voluntad. Se necesita de una vehemente organización de gran ecuanimidad, que extienda su representación por los más ínfimos lugares”*

Una unión que debe desembocar en lo que Blas Infante dijo textualmente: *“Que la voz de las necesidades de cada pueblo encuentre un eco en la representación común”*.

Andaluces, andaluzas, nunca dejemos de mirar hacia atrás, al pasado esplendoroso que vivió Andalucía en tantos momentos de la historia. Pero hagámoslo para continuar creciendo y dando pasos hacia delante.



Aprendamos de los errores y encomendémonos ahora más que nunca a la Constitución Española y al Estatuto de Autonomía como homenaje a Blas Infante. Ese es el camino.

Andalucía por sí, por España y por la Humanidad.

¡Viva Andalucía!